

REVISTA

DEL CENTRO DE ARQUITECTOS, CONSTRUCTORES DE OBRAS Y ANEXOS

ORGANO OFICIAL

Dirección y Administración
ALSINA 631 - U. T. 33 - Avenida 3715

PUBLICACION MENSUAL

AÑO V

BUENOS AIRES, OCTUBRE DE 1931

N.º 53

HABLA PARA NUESTRA REVISTA

EL SR. PRESIDENTE DEL BANCO HIPOTECARIO NACIONAL

Aunque las causas de la honda crisis económica que atravesamos son múltiples y complejas, determinadas unas por la depresión mundial de la post-guerra y originadas otras por factores internos que no es del caso analizar aquí, pero que en gran parte se hallan ligados a la situación general del exterior, no cabe la menor duda de que, por lo que concierne al ramo de la construcción, una de las circunstancias que ha contribuido al actual período de marasmo, es la prolongada suspensión de préstamos del Banco Hipotecario Nacional, por los motivos que son del público dominio.

Deseosos de informar a nuestros lectores sobre los propósitos que en tan importante materia sustentan las actuales autoridades de dicha institución, solicitamos del señor presidente de la misma, Dr. Alejandro M. Carrasco, una entrevista que nos fué gentilmente concedida.

El distinguido funcionario, como deferencia especialísima para nuestro Centro, que obliga nuestra gratitud, accedió por breves momentos a sustraerse al enorme cúmulo de trabajo que pesa sobre él, para responder nuestras preguntas.

—¿Podría decirnos, doctor, qué perspectivas

próximas se ofrecen a los propietarios y profesionales de la construcción, como consecuencia de las actividades a que se halla dedicado ahora el Directorio del Banco?

—Aunque oficialmente no hay nada resuelto todavía en forma concreta, y aunque, por otra parte, yo no participo de la opinión extendidísima de que las futuras emisiones de cédulas han de ser la panacea salvadora de la crisis actual de la construcción, que no es sino una de las tantas manifestaciones del malestar económico universal, es muy probable que dentro de dos meses...

El Dr. Carrasco se interrumpe, y nosotros, discretamente, apuntamos:

—¿Dentro de dos meses, doctor?...

—No, no es necesario fijar términos. Diga usted, simplemente, que el mecanismo burocrático del Banco funciona al presente con absoluta normalidad, que todos los resortes flojos han sido reajustados para que rindan su total eficiencia, y que el Directorio se ocupa en estos momentos de poner al día los últimos asuntos pendientes, de orden interno.

—¿Y en cuanto a emisión de cédulas?...

—Como la serie 38 se halla totalmente agota-

da, se tomarán las disposiciones necesarias para una nueva emisión de cincuenta millones de pesos, que, no podría decirle en qué fecha será lanzada pero que, desde luego, será lo más pronto posible.

—¿Quizás dentro de este mismo año?

—Así lo creo; todo nos induce a esperar que ello sucederá para antes de Diciembre próximo.

—Y, ¿qué hay de exacto, doctor, en los rumores y publicaciones, que atribuyen al Directorio el propósito de restringir los préstamos sobre cierta clase de edificios?

—Cuanto se diga acerca de ese particular, no reconoce otro fundamento que simples cambios de impresiones, no concretados en acuerdo oficial, que han trascendido al público. Sin embargo, es exacto que, a propósito del examen de ciertos expedientes retrospectivos, pocos por fortuna, correspondientes a operaciones en que la Institución ha resultado muy perjudicada, entre los miembros del Directorio se ha exteriorizado, en forma unánime, la resolución de reducir en adelante los préstamos sobre edificios de lujo a la suma **comercial** por la que pueda justamente considerarse garantido el Banco, con prescindencia del valor de costo de aquéllos. Ha sucedido en algunos casos — relativamente pocos, como acabo de decirle, — que ateniéndose a la letra

de la ley respectiva, y sin tomar para nada en cuenta el verdadero espíritu de la misma, ciertos propietarios fastuosos, dueños de residencias señoriales concebidas con todas las posibles manifestaciones del lujo, han obtenido sobre las mismas, préstamos hasta del cincuenta por ciento, de los que ha sido imposible resarcirse, ni siquiera aproximadamente, llegado el caso de liquidar esas propiedades, por cuanto el valor de costo de los vitraux extranjeros, las primorosas “boisseries”, o las tapicerías suntuosas, pongo por ejemplo, decrece enormemente al apreciarse por futuros propietarios, y, en la práctica, se anula de modo total al considerar al edificio desde el punto de vista de su rendimiento económico. A ello obedecen nuestros propósitos de limitar los futuros préstamos a la base determinada por el cálculo de la suma real en que pueda considerarse suficientemente garantido el Banco, pero en modo alguno se restringirá la cuantía de las operaciones en aquellos edificios de renta comprobada, de destino eminentemente rentístico, sea cualquiera la cifra de anticipo que se solicite, basada en su verdadero valor.

A esta altura de la conversación, un alto empleado se dirige a nuestro interlocutor, anunciándole que el Dr. X necesita hablarle con urgencia. Comprendemos que la “interview” ha llegado a su fin, y, discretamente, nos retiramos.





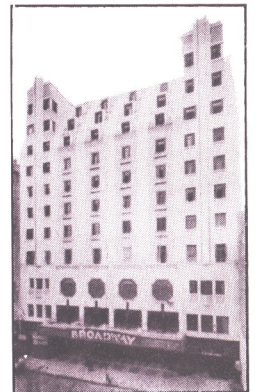
Gran "hall" de la planta baja

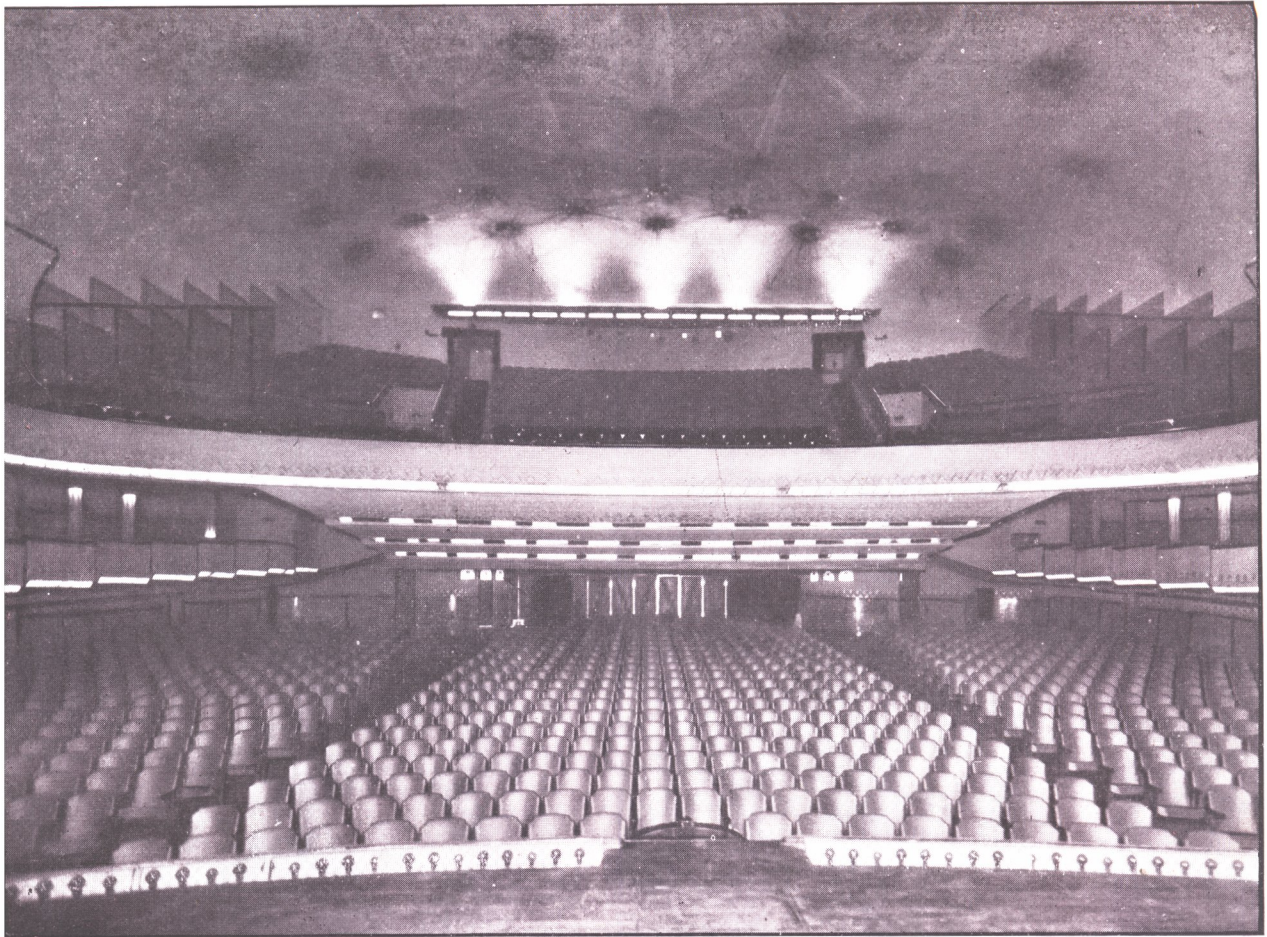
CINE - TEATRO "BROADWAY"

Emp. Construct.: WAYSS Y FREYTAG
Del C. A. C. y A.

Arq. JORGE KALNAY
Del C. A. C. y A.

En nuestro número de Enero último, y en oportunidad de inaugurarse el Cine-Teatro "Broadway", dimos a conocer a nuestros lectores el frente y los planos principales de dicha obra, conceptuada como una de las más importante en su género, construídas hasta la fecha en Sud América. Hoy, debido a la deferencia del autor, nuestro distinguido consocio Arq. Jorge Kálnay, publicamos diversos interiores del mismo edificio, sumamente interesantes en su doble aspecto arquitectónico y decorativo.



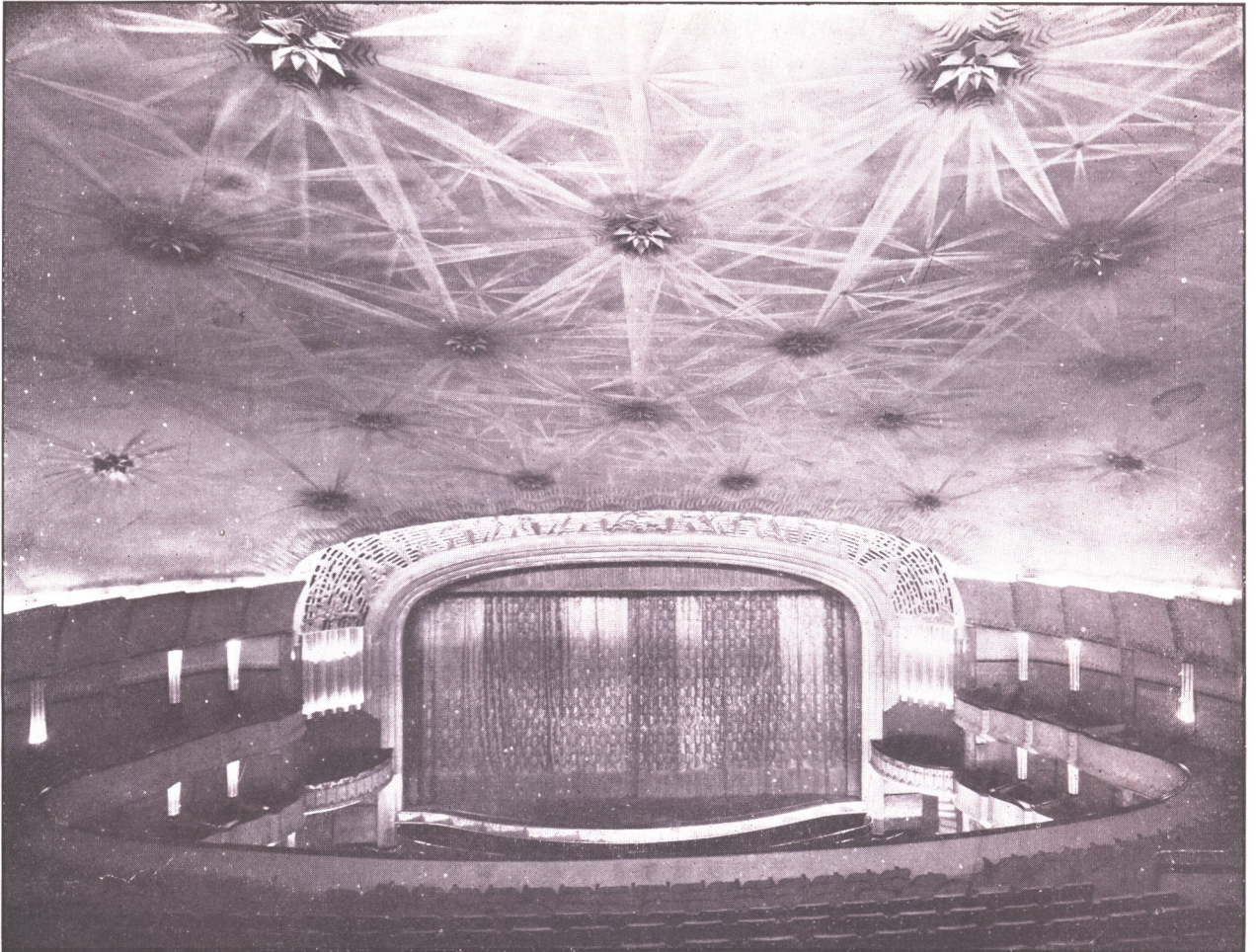


Vista de la sala, desde el escenario

CINE - TEATRO "BROADWAY"

Emp. Construct.: WAYSS Y FREYTAG
Del C. A. C. y A.

Arq. JORGE KALNAY
Del C. A. C. y A.



Plafond luminoso y palco escénico, visto desde el anfiteatro

CINE - TEATRO "BROADWAY"

Emp. Construct.: WAYSS Y FREYTAG
Del C. A. C. y A.

Arq. JORGE KALNAY
Del C. A. C. y A.

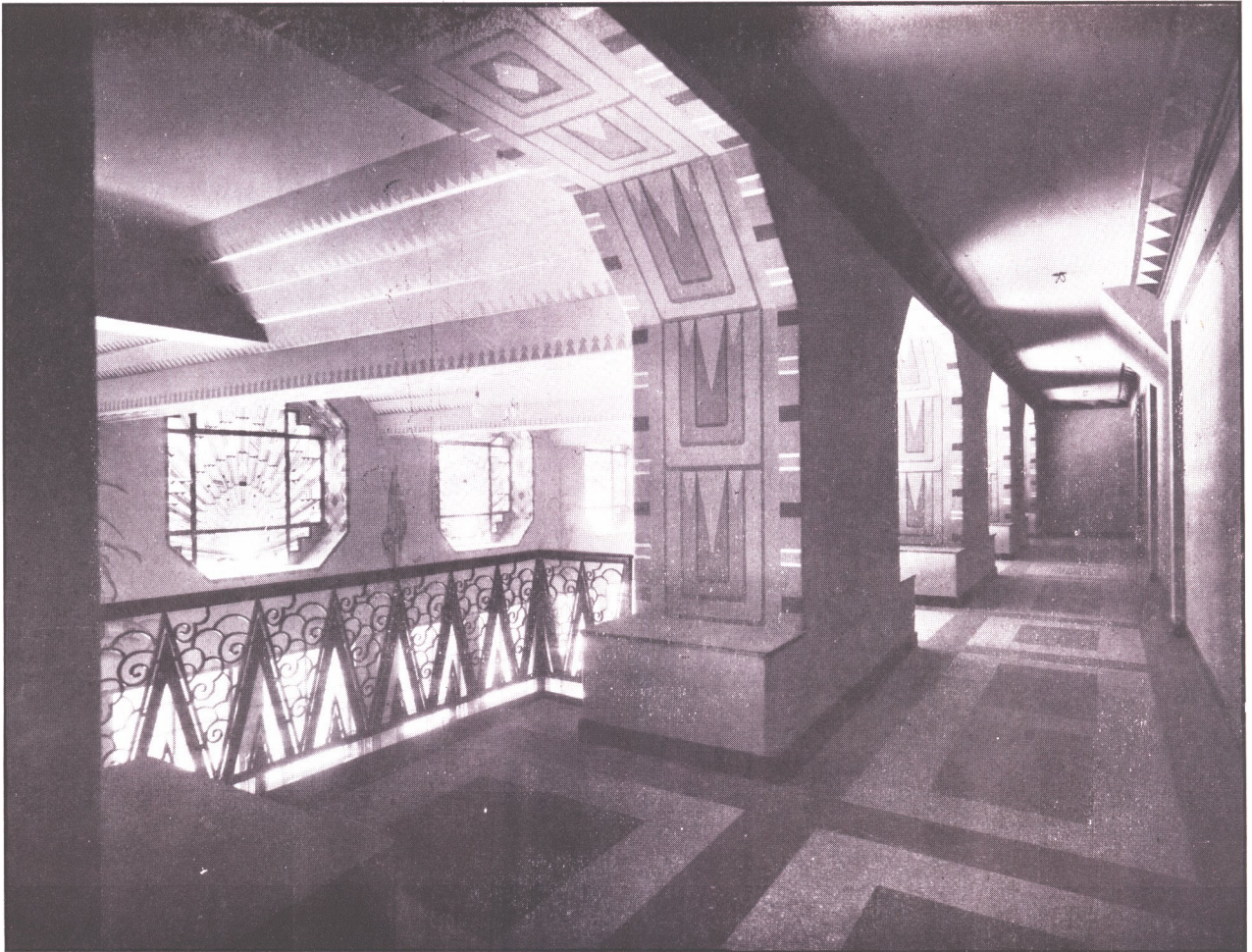


"Foyer" alto

CINE - TEATRO "BROADWAY"

Emp. Construct.: WAYSS Y FREYTAG
Del C. A. C. y A.

Arq. JORGE KALNAY
Del C. A. C. y A.

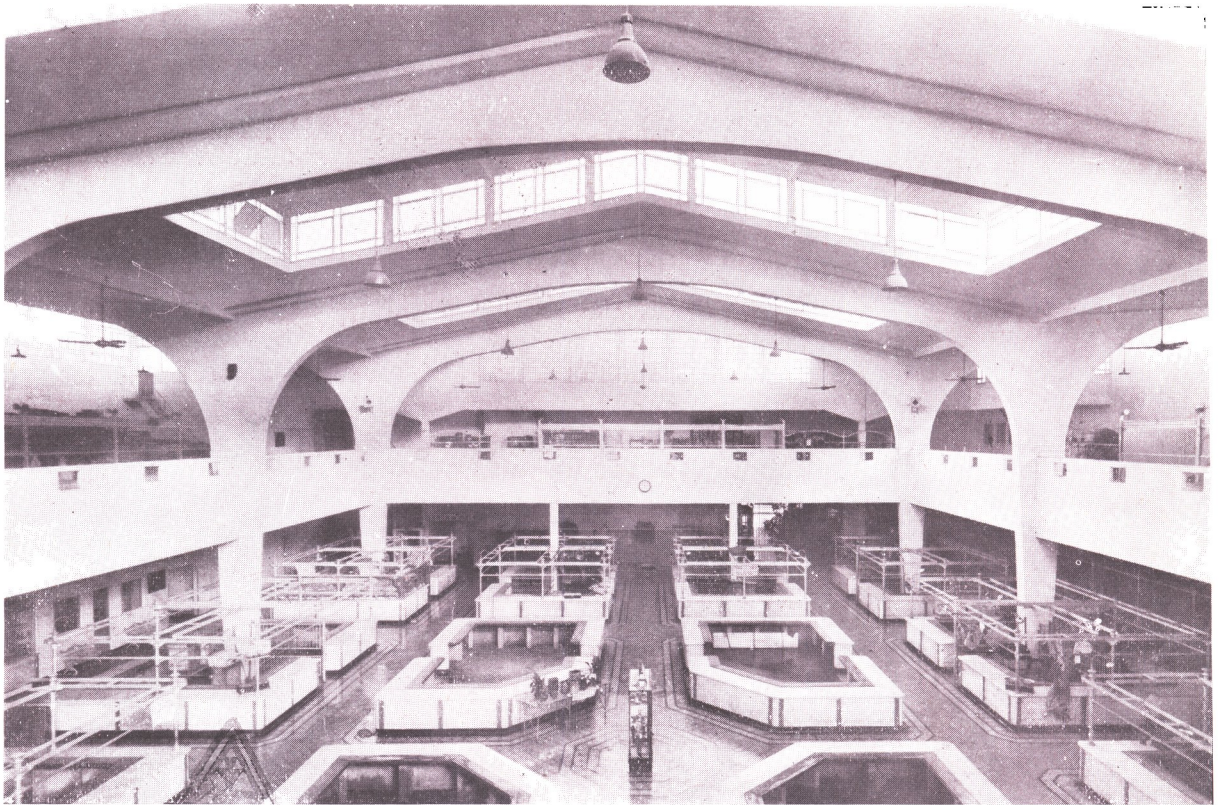


Galería del "fumoir" — (Confitería)

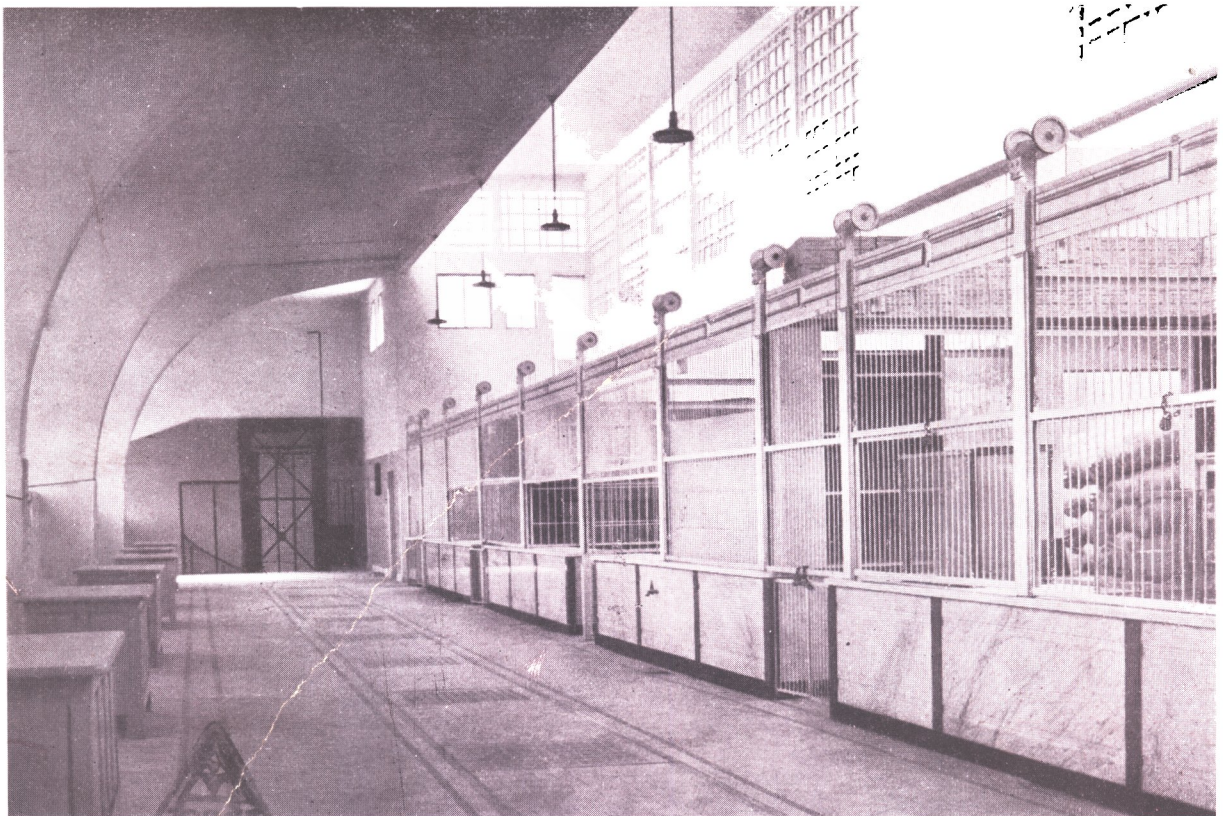
CINE - TEATRO "BROADWAY"

Emp. Construct.: WAYSS Y FREYTAG
Del C. A. C. y A.

Arq. JORGE KALNAY
Del C. A. C. y A.

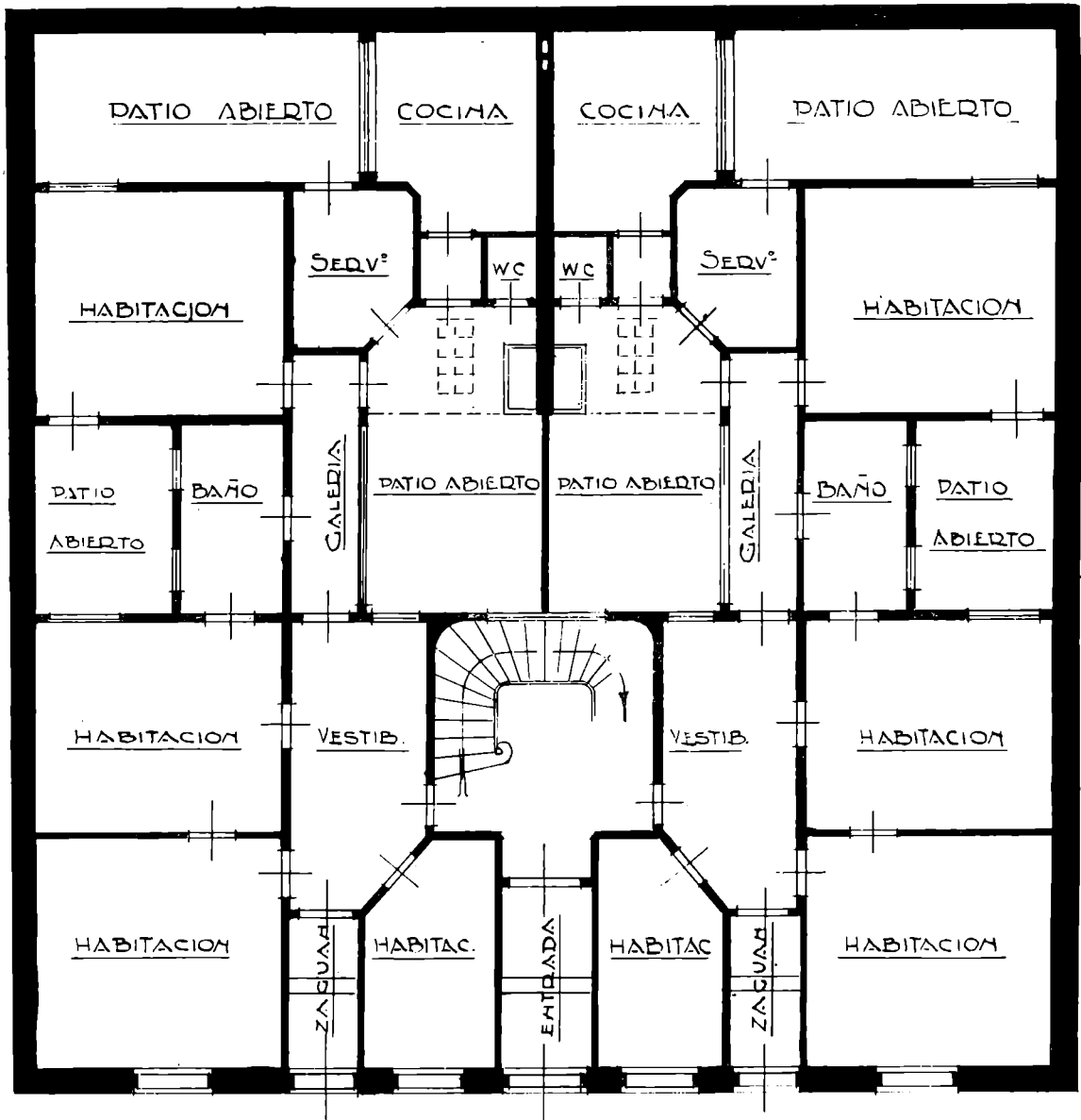


MERCADO MERLINI — CALLE LAVALLE esq. LARREA
Arq. JORGE KALNAY - Del C. A. C. y A.



MERCADO MERLINI -- CALLE LAVALLE esq. LARREA

Arq. JORGE KALNAY - Del C. A. C. y A.



Planta baja

CASA DE RENTA, TACUARI 1586-90

Propietario:
 Sr. Esteban Piaggio

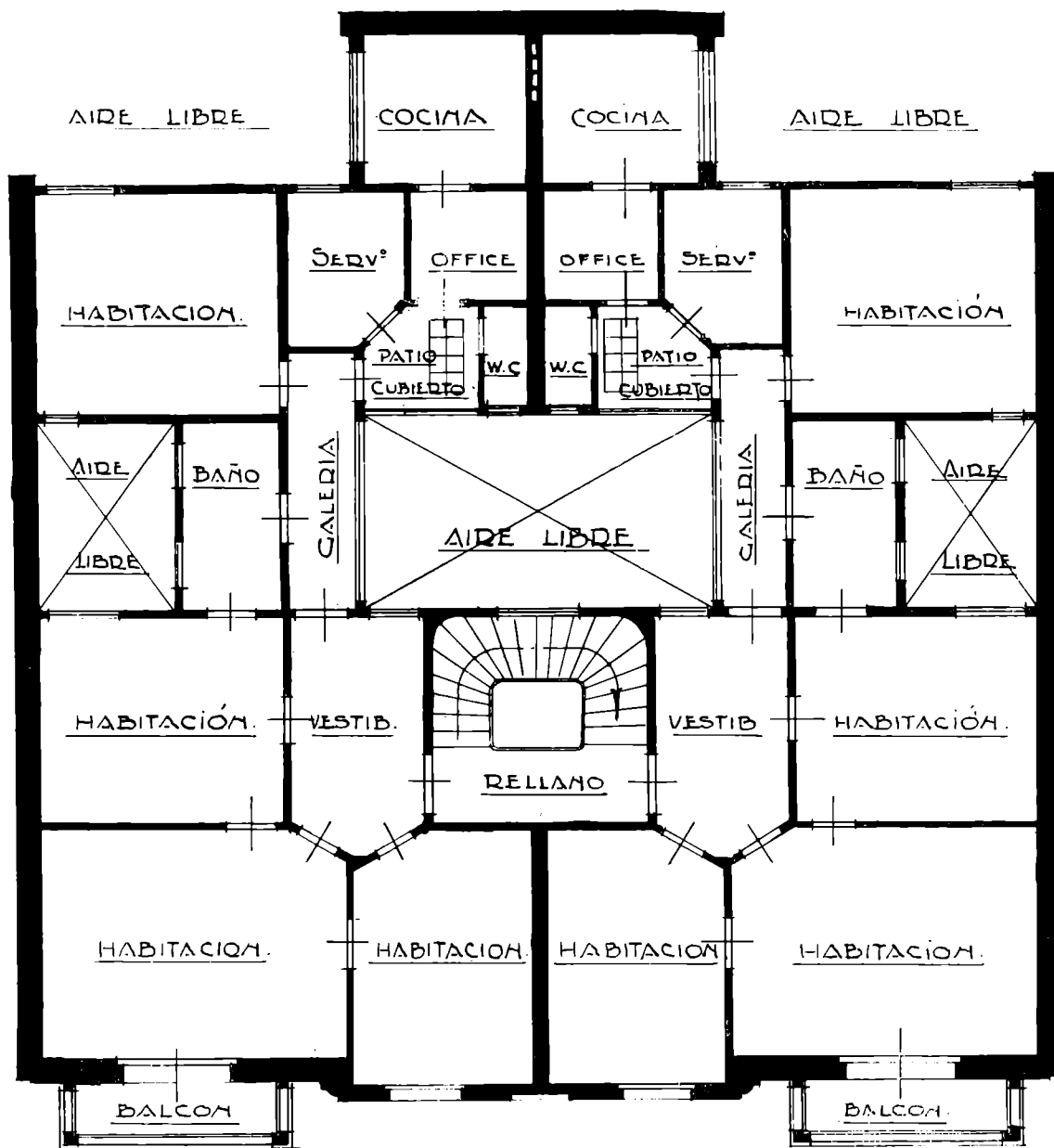
Arq. MIGUEL SQUIER (H.)
 Del C. A. C. y A.



Propietario:
Sr. Esteban Piaggio

CASA DE RENTA, TACUARI 1586-90

Arq. MIGUEL SIQUIER (H.)
Del C. A. C. y A.



Piso alto

CASA DE RENTA. TACUARI 1586-90

Propietario:
 Sr. Esteban Piaggio

Arq. MIGUEL SIQUIER (H.)
 Del C. A. C. y A.



RESIDENCIA PARTICULAR. PARRAL 396-400

Propietario:
Sr. Pedro Battaglia

Técnico-Constructor:
Sr. TOMAS MANGIONI - Del C. A. C. y A.

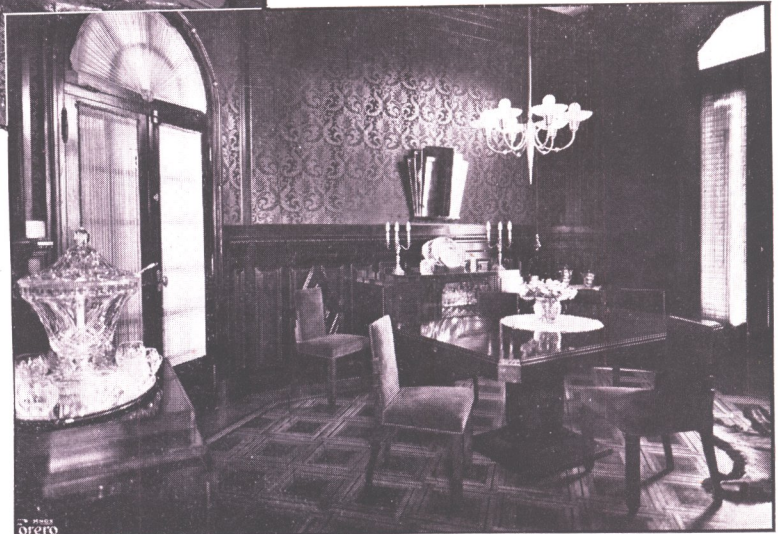


Comedor



Salita de confianza

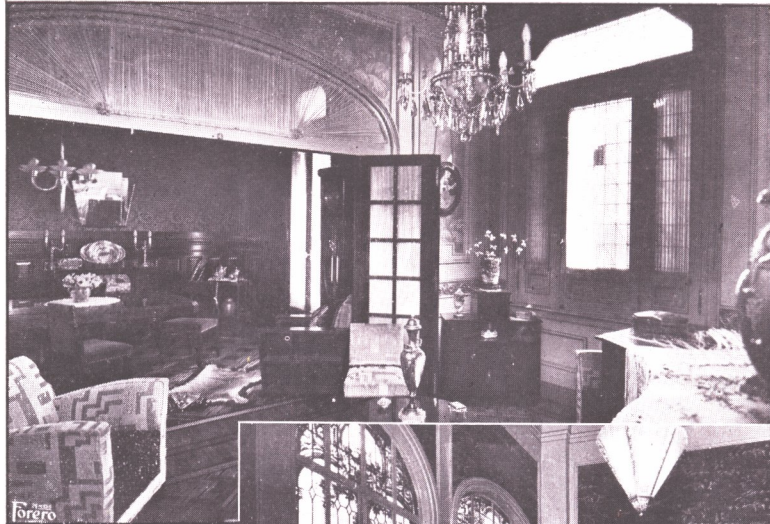
Otro aspecto del comedor



RESIDENCIA PARTICULAR, PARRAL 396-400

Propietario:
Sr. Pedro Battaglia

Técnico-Constructor:
Sr. TOMAS MANGIONE - Del C. A. C. y A.



Sitting room



Vestibulo

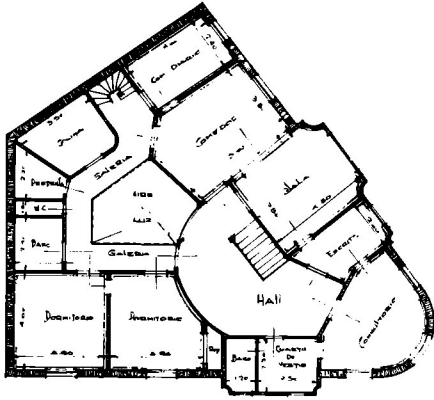


Hall alto

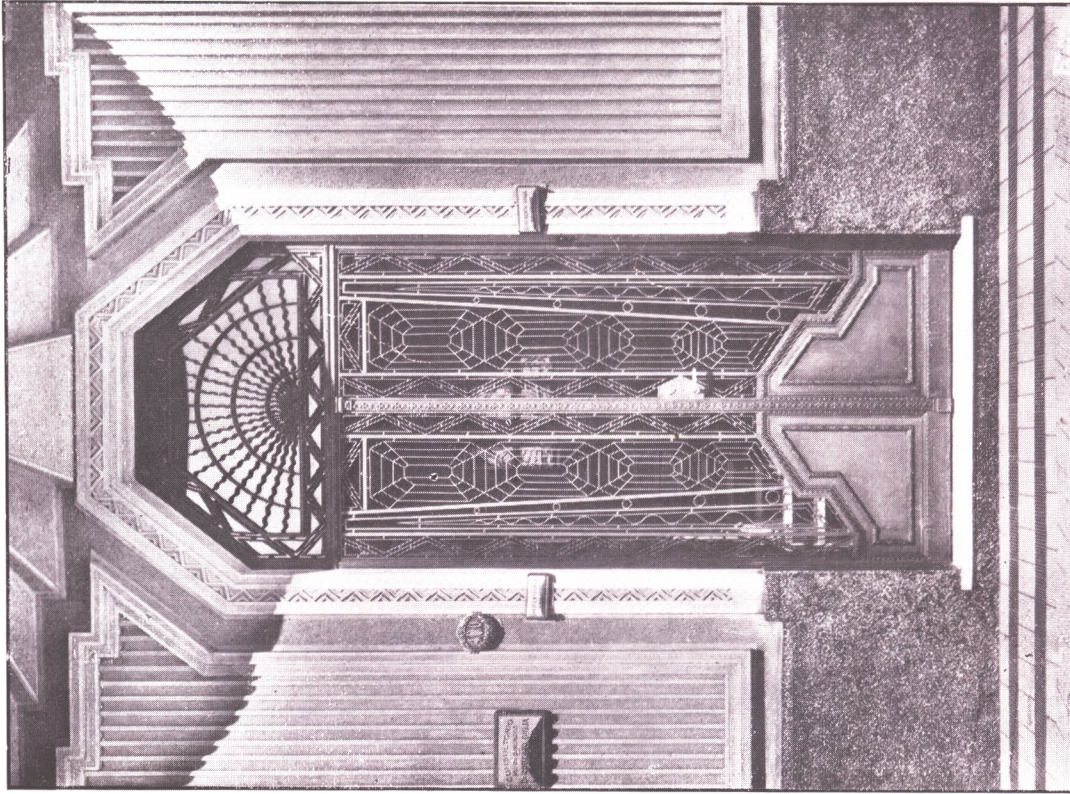
RESIDENCIA PARTICULAR, PARRAL 396-400

Propietario:
Sr. Pedro Battaglia

Técnico-Constructor:
SR. TOMAS MANGIONE - Del C. A. C. y A.



Planta alta



Detalle de la puerta principal

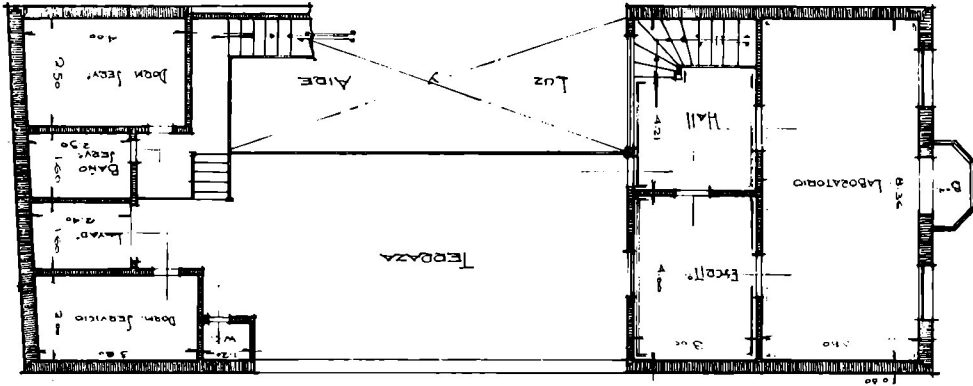
RESIDENCIA PARTICULAR, PARRAL 396-400



Planta baja

Propietario:
 Sr. Pedro Battaglia

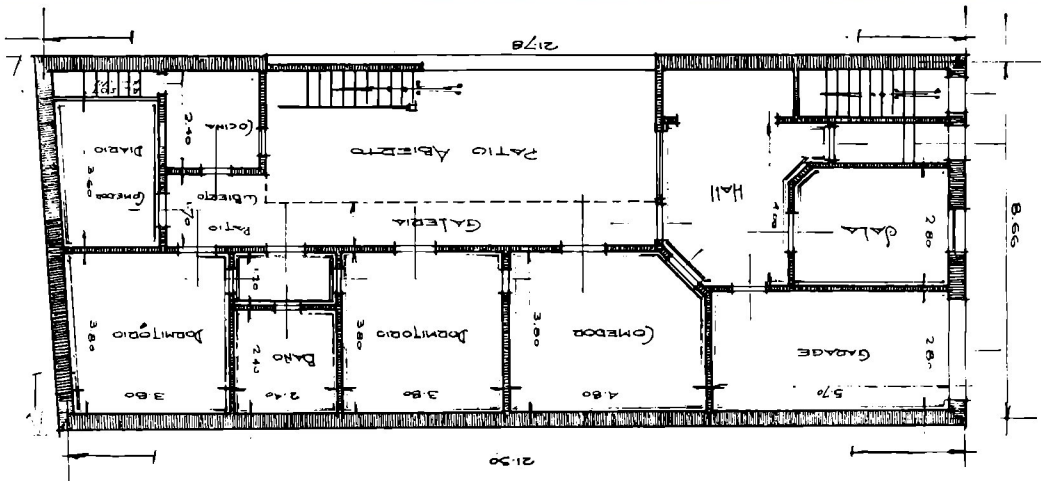
Técnico-Constructor:
 SR. TOMAS MANGIONE - Del C. A. C. y A.



Piso alto

Técnico-Constructor:
 SR. TOMAS MANGIONE - Del C. A. C. y A.

RESIDENCIA PARTICULAR, MALVINAS 35139



Planta baja

Propietario:
 Sr. Oscar Battaglia

DIEZ MINUTOS DE CHARLA CON EL ARQ. DEL MONICO

El arquitecto Bruno del Mónico, antiguo miembro de nuestro Centro, y figura destacada del ambiente profesional argentino, es de esas personas de facetas múltiples, de dinamismo extraordinario, tenaces perseguidores de renovados horizontes, cuya calificación exacta, en los dominios del lenguaje, escapa a toda posibilidad. La definición de "self-made man", tan precisa y tan cómoda de aplicar a ciertos hombres de acción intensa, no basta para traducir con fidelidad las reales características del Arq. Del Mónico, espíritu inquieto y ágil, buceador de los más diversos problemas, en quien se aunan, en admirable equilibrio, el hombre moderno de empresa y el artista ferviente que rinde culto a la belleza.

Su sed de nuevas conquistas, que le impele frecuentemente más allá de la órbita de sus actividades profesionales, le llevó a los dominios de la aviación cuando ésta atravesaba todavía entre nosotros su época heroica, y caballero en uno de aquellos primitivos aparatos de fuselaje de madera y superficies sustentadoras de débil tafetán, paseó su audacia en vuelos memorables, trazando admirables trayectorias bajo la gloria azul del cielo patrio.

Un día, oyó decir que en la lejana capital del Chaco se precisaban los servicios de un arquitecto para la realización de cierta obra pública que entrañaba arduas dificultades, y abandonándolo todo, fué allí, sin otro deseo que el de vencer la que se consideraba difícil empresa, y con el propósito de hallarse de regreso a los tres meses.

Pero el espectáculo de aquella naturaleza semi-virgen, de aquella comarca tan árida y abierta, sin embargo, a tantas posibilidades; aquel clima rudo, que sólo temples de acero soportan de modo prolongado, ejercieron singular atracción en el visitante, y los tres meses, que se iniciaron hace siete años, se siguen prolongando indefinidamente. Durante ese largo período, el Arq. Del Mónico ha llevado a efecto en Resistencia una labor de eficaz intensidad, que se concreta no solamente en los edificios construidos, que suman decenas, ni en la creación de industrias anexas a la construcción, ni en el considerable impulso dado al Aero-Club local, sino también en su desinteresado concurso para la mejor realización de importantes obras de vialidad y pavimentación, prestado amplia y generosamente a aquella Municipalidad, la cual, hace pocas semanas, acaba de designarlo Director General de Obras Públicas, haciendo justo reconocimiento a sus méritos.

Como razonable paréntesis a tan prolongada la-

bor, nuestro distinguido colega ha realizado una excursión de cuatro meses por distintos países de Europa, de la que acaba de regresar ha breves días, trayendo, junto con nuevos bríos, un caudal de observaciones, de proyectos, de estudios. Su inseparable cartera de cuero — sin la que difícilmente lo concebiríamos sus amigos —, viene atiborrada de croquis, de documentos, de curiosas fotografías, de cuanto ha impresionado en alguna forma su característica avidez de conocimientos.

A nuestras preguntas múltiples y atropelladas, contesta sonriendo, pausadamente, de modo ordenado, con esa seguridad y precisión de quien conoce todo el valor del buen método.

Una feliz casualidad, le permitió asistir a la Feria de Leipzig, a la de Milán, y a la Exposición Colonial de París. En las dos primeras, hizo interesantes comprobaciones acerca de diversos materiales de construcción todavía no divulgados entre nosotros, y algunos de los cuales han de alcanzar, sin duda, una gran aceptación, por responder a necesidades realmente sentidas en nuestros medios constructivos. Tal es el caso de los entrepisos huecos "Briker", de fabricación francesa, en que los mismos ladrillos sirven de encofrado para constituir el elemento o vigueta, con lo que, además de reducirse en forma considerable el costo de los entrepisos, ya que evita el encofrado, se resuelve satisfactoriamente el difícil problema de la afonocidad.

Otro producto francés, novedoso e interesante, es el "mármol sintético" de apariencia idéntica al natural, que se fabrica en bloques macizos, resiste a toda acción atmosférica sin perder brillo ni color en lo más mínimo, y se trabaja con mucha más facilidad que el natural, siendo su costo inferior a aquel en un cincuenta por ciento. Este material puede ser elaborado en tipos y colores de fantasía, a gusto de los arquitectos, permitiendo, en consecuencia, efectos decorativos sumamente vistosos, en particular para grandes edificios de estilo moderno, tales como teatros, restaurants, comercios de gran lujo, etc.

En el terreno del "outillage", el Arq. Del Mónico se muestra muy gratamente impresionado de un aparato alemán para revocar, que mediante un ingenioso sistema de cepillos rotativos, hace el trabajo perfectamente, con una rapidez nueve veces mayor



que a mano, sin exigir más manipuladores que un obrero medianamente diestro, y que determina un considerable ahorro de material.

Acerca de las actividades arquitectónicas europeas, nos expresa nuestro entrevistado que atraviesan un periodo de estancamiento, a causa de la enorme depresión económica mundial; nos cita, sin embargo, como ejemplo estimulante de preocupación social, el caso del gobierno italiano, al llevar a la práctica, en Roma, la construcción de diez mil viviendas para obreros, con las que se está formando un espléndido barrio, limpio y atrayente, comunicado por amplias avenidas. Estas habitaciones, de tipo chalet, se construyen con planchas de cierto material denominado "Muropater", de fabricación nacional, a base de fibra de madera comprimida y cemento, que resulta ideal por su baratura, facilidad de manejo, rapidez, y condiciones térmicas. El alquiler de estas viviendas se ha fijado en dieciocho liras mensuales, o sea poco más de dos pesos de nuestra moneda, al cambio actual.

Respecto a las tendencias estéticas que priman en las grandes capitales del Viejo Mundo, el arquitecto Del Mónico ha podido constatar el franco auge de la influencia corbusiana, — que allí se designa comúnmente por arquitectura "racional" — en edificios industriales y comerciales, pero no así en los

destinados a vivienda, tanto de lujo como de renta, que siguen construyéndose con arreglo a las fórmulas tradicionales, salvo la incorporación de los modernos elementos de confort, y la utilización de nuevos materiales de serie.

Para terminar nuestra entrevista, requerimos al Arq. Del Mónico sus impresiones sobre la Exposición Colonial de París, que ha visitado detenidamente, y nos manifiesta que se trata, en realidad, de un prodigioso esfuerzo, revelador de la gran capacidad y de las dotes organizadores de Francia. Bajo el punto de vista artístico, dicho certamen ofrece aspectos muy interesantes y valiosos, aunque sin mayor significación arquitectónica, toda vez que la mayoría de los pabellones constituyen estilizaciones primorosas, pero irreales, de la edificación típica de las diversas comarcas africanas, asiáticas y americanas, de influencia francesa, cuyo valor práctico apenas si puede anotarse dentro de la calificación puramente decorativa.

Agradecemos a nuestro entrevistado sus amables impresiones, y después de un cordial apretón de manos, le vemos alejarse con su cartera bajo el brazo, pletórico de energías, desbordando optimismo, quizás planeando ya "in mente", la forma en que abordará con su inveterada decisión los muchos y complejos problemas que le aguardan en el Chaco.

UN PEQUEÑO REPORTER



LAS TENDENCIAS MODERNAS EN LA ARQUITECTURA

El único propósito que me guía en el presente artículo, es el de justificar la existencia del modernismo.

Es muy importante aclarar este asunto, pues muchos miran este movimiento como si se tratara de romper deliberadamente con las tradiciones y nada más que para producir la revolución y el caos en el mundo de los ladrillos.

*
* *

Para el perfecto tradicionalista, el modernista es una especie de individuo que sólo busca y con toda malicia, profanar el pasado.

La realidad, en mi opinión, es bien distinta, pues si en cualquier período de la historia podemos encontrar gran número de innovadores en todas las ramas de las artes, es un signo de que los conceptos o bases sobre las cuales se fundaban las tradiciones precedentes, se habían debilitado.

Cuando grandes grupos de hombres pensadores abandonan deliberadamente el camino fácil que le ofrecen los límites de las fórmulas existentes es porque comprenden que éstas ya no son aplicables. Es imposible para cualquier artista que merezca realmente este nombre, dar expresión de vida a lo que está muerto, o perpetuar obras sin convicción.

Aquellos que pretenden mantener el sistema de "renacimiento", o sea el tradicionalismo puro, no tienen en cuenta que no es posible reproducir el estado de espíritu antiguo, y cuando mucho, las aproximaciones serán siempre lo que una mascarada es con respecto a la vida real. Puede haber una com-

presión del pasado, pero las reacciones de un hombre moderno hacia los mismos estímulos tendrán siempre como resultado una expresión distinta.

El siglo XIX fué testigo del triste espectáculo de numerosas y románticas tentativas para resucitar estilos, desde el Imperio al moderno Jacobino, y a pesar del fervor casi religioso del Renacimiento Gótico, apenas si duraba una década, con lo cual se comprobó que de las sobras sólo puede hacerse picadillo.

La historia nos da repetidas evidencias de que, mientras los conceptos básicos tengan suficiente significado vital para dar energía a las actividades del arte, el desarrollo general se efectúa siguiendo las líneas tradicionales.

Pero cuando los conceptos básicos tienen que sufrir una revisión, las actividades tarde o temprano, tienen que responder también al cambio. Cuanto más largo es el tiempo que media entre las reacciones, más violentas también resultan. La arquitectura europea nos ofrece el panorama de dos de estos cambios — del Clásico al Medioeval y del Medioeval al Renacimiento —. Seguramente estamos hoy abocados a un tercero; así las apariencias lo indican, y aquellos que tienen esta convicción buscan la manera de darle expresión. Antes de buscar la evidencia en las artes, búsquemosla en la vida misma, vista en conjunto. Esto es especialmente necesario en el caso de la arquitectura o mejor dicho de la construcción, por sus relaciones directas con la organización social y los factores económicos, cosa que frecuentemente se olvida en las discusiones estéticas. No debemos olvidar que los

griegos usaban mármol porque era accesible y barato, y que la ornamentación exuberante de una catedral medioeval es un índice del costo de la mano de obra.

En ambos casos existe una plena justificación.

Ahora pregunto, ¿podemos nosotros los arquitectos, pretender llevar adelante el arte de la arquitectura insistiendo en el uso de antiguos procesos y métodos, con mayor razón que un industrial espere prosperar en sus negocios con una fábrica totalmente anticuada?

En el campo emocional hay por cierto abundancia de argumentos en pro y en contra, y que no conducen a nada, por la simple razón de que el hombre convencido de que los cambios no son necesarios, es el menos indicado para comprender la obra del innovador.

Algunos afirman que el trabajo moderno es rí-

gido. En esto hay algo de las tentativas para la supresión de lo inútil y llegar a lo esencial.

He conversado con muchas personas opuestas en principio a este movimiento, e invariablemente he encontrado que todas tienen miedo de encarar y reconocer la significación de todos los inventos y de todos los hechos históricos salientes que se han producido durante el último siglo, y de la influencia que pueden tener sobre los conceptos establecidos.

Comprendo que este trabajo de adaptación mental a los cambios producidos resulta abrumador hasta para los cerebros fuertes y que tratar de evitarlo es lo más natural. Pero que se adopte una actitud antagónica hacia aquellos que están dispuestos a efectuar ese esfuerzo es, por lo menos, poco generoso.

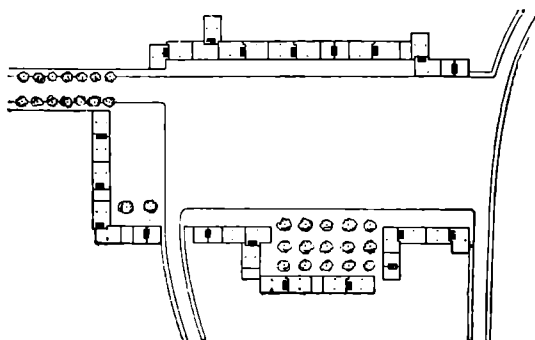
Arq. R. A. DUNCAN.



Hacia una Arquitectura

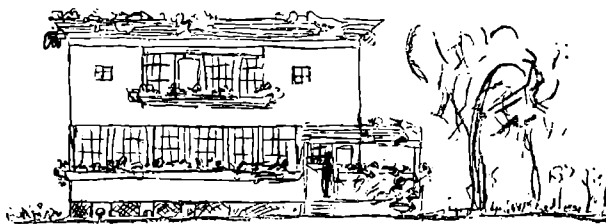
Versión Española de LUIS A. ROMERO

(CONTINUACIÓN)



Parcelamiento "Dominó"

Pero es preciso crear el estado de espíritu necesario para habitar las casas de serie. — Cada uno sueña legítimamente en protegerse por lo que respecta a la seguridad de su alojamiento. Como ello es imposible en el estado actual, tal sueño, considerado como irrealizable, provoca una verdadera histeria sentimental: hacerse la casa viene a ser algo así como hacer el testamento... "Cuando yo haga mi casa, pondré mi estatua en el vestíbulo y mi perrita Ketti tendrá su pieza propia"... "Cuando tenga un techo mío"... etc. Tema indicado para un médico neurólogo. Cuando suena la hora de construir esta

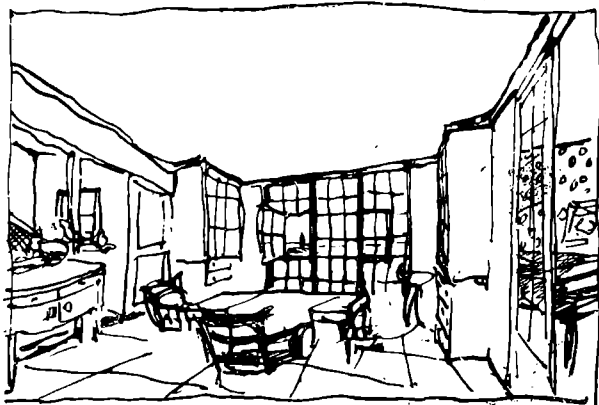


Casa "Dominó" - Alojamiento y negocio.

Nada de muros sustentadores; las ventanas dan vuelta a todo el edificio

casa, es porque no es ya la hora del albañil ni del técnico, sino la hora en que todo hombre hace al menos un poema en su vida. Es por eso que, desde hace cuarenta años, en el corazón y en la periferia de las ciudades, en vez de tener casas tenemos poemas, el poema de la edad decrepita, porque una casa es el

coronamiento de una carrera, el momento preciso en que uno se siente lo bastante viejo y decaído como para ser presa fácil del reumatismo, de la muerte... y de las ideas descabelladas.



LE CORBUSIER 1915. — Interior de una casa "Dominó". Ventanas en serie, puertas en serie, armarios en serie; permiten ajustar dos, cuatro, doce elementos de ventanas; una puerta con una imposta, o dos puertas con dos impostas, o dos puertas sin imposta, etc.; armarios embudidos con banderola de vidrio y cajones abajo, formando bibliotecas, cómodas, buffets, etc. Todos estos elementos, a suministrar por la gran industria, se establecen sobre un módulo, adaptándose exactamente los unos a los otros. Como la estructura de la casa se hace por medio de encofrado, dichos elementos se yuxtaponen en la forma deseada, manteniéndolos provisoriamente por medio de tablas delgadas, rellenando los vacíos con ladrillos, yeso o cualquier material de cubierta; se hacen al revés las operaciones habituales, y se ganan meses. Se gana, también una unidad arquitectónica de importancia capital, y, gracias al módulo, la proporción entra por sí misma en la casa.

Pregunta de espíritu nuevo: Yo tengo cuarenta años. ¿Por qué no comprarme una casa, de la que tengo necesidad? Una casa como el Ford que ya poseo (o como mi Citroën, ya que soy coqueto).

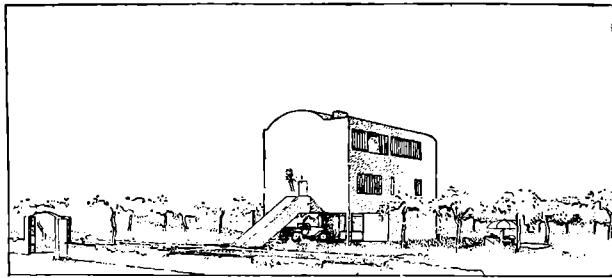
Colaboradores adictos: La gran industria, las fábricas especializadas.

Colaboradores a procurarse: Los ferrocarriles suburbanos, las organizaciones financieras, la Escuela de Bellas Artes, transformada.

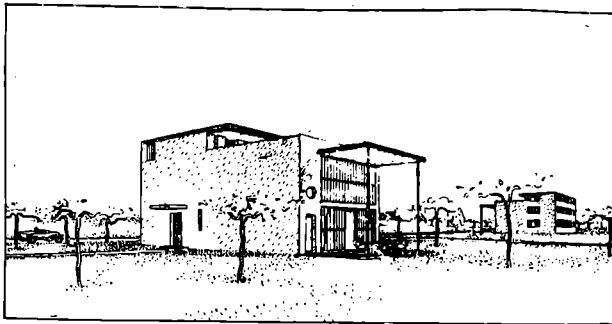
El fin perseguido: La casa en serie.

Coalición: Los arquitectos y los estetas, el culto inmortal de la casa.

Realizadores: Los constructores y los verdaderos arquitectos.

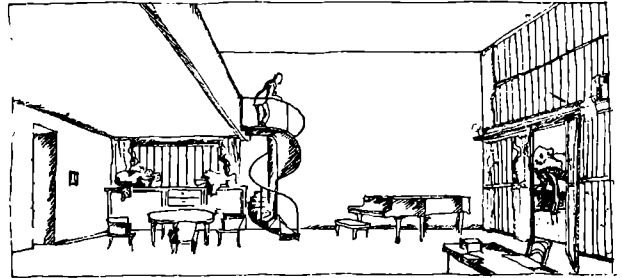


L. C. 1922. — Casa de artista; estructura de cemento armado y muros en doble labique de "cement-gun" de cuatro centímetros de espesor cada uno. Fijarse nelamente el problema; determinar las necesidades - tipo de un alojamiento; resolver la cuestión como se han resuelto los vagones, las herramientas, los autos, etc.



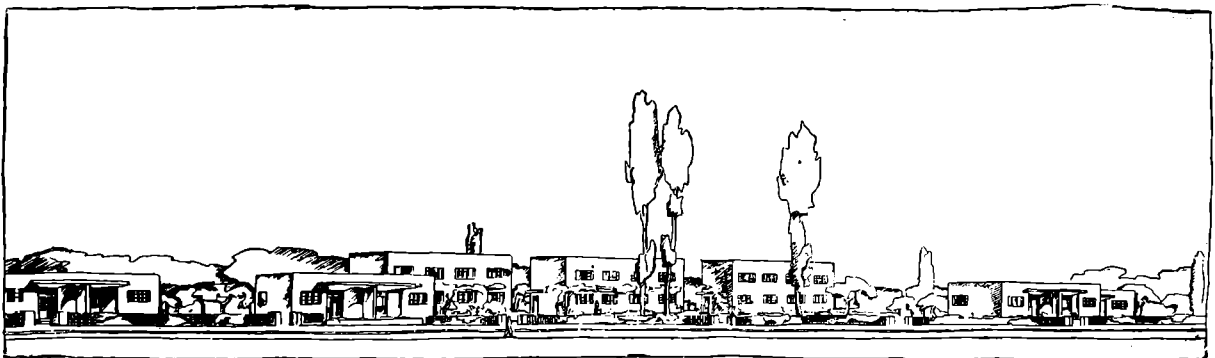
L. C. 1922. — Villa en serie, 72 m². Estructura de "cement-gun". Una gran sala de 9 X 5; una cocina, un cuarto para sirvienta; un dormitorio, sala de baños, boudoir; dos dormitorios más, y un solarium.

La prueba por nueve: 1°, el Salón de Aviación; 2°, las villas de arte célebres (Rue de Rivoli, Plaza de los Vosgos, el castillo de Versailles, etc.: serie). La casa de serie implica trazados automáticamente amplios y grandes, requiere un estudio detenido de todos los objetos de la casa y la búsqueda del "standard", del tipo. Cuando el tipo ha sido creado, se está a las puertas de la belleza (el auto, el buque, el

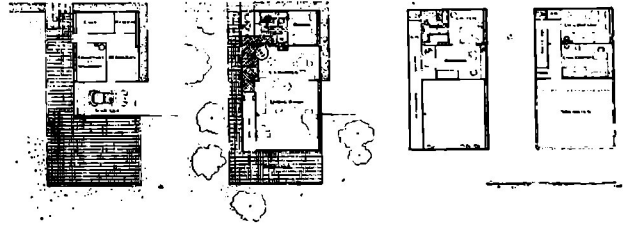
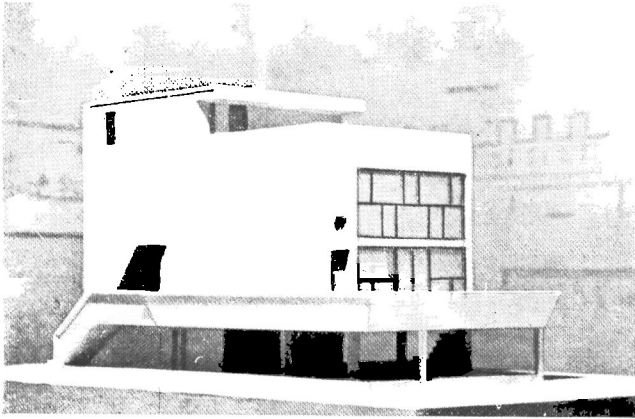


L. C. 1921. — Casa en serie "Citrohan" (por no decir Citroen). Dicho de otro modo: una casa como un auto, concebida y dispuesta como un ómnibus o una cabina de trasatlántico. Las necesidades actuales de la habitación pueden precisarse y exigen una solución. Es preciso actuar contra la vieja casa, que desperdiciaba el espacio. Es preciso (necesidad actual: precio de alquiler) considerar la casa como una máquina de habitar, como una herramienta. Cuando se crea una industria, se adquiere el herramental; cuando se constituye un hogar, se alquilan actualmente departamentos imbéciles. Hasta ahora, una casa se hacía mediante la agrupación incoherente de numerosas salas enormes, en las cuales siempre sobraba espacio. En nuestros días, por fortuna, no hay bastante dinero para perpetuar esos hábitos, y como no se quiere considerar el problema en su verdadera faz (máquina de habitar) no se puede construir en las ciudades, de lo que se origina una crisis desastrosa. Si el locatario modificase su mentalidad, con los presupuestos disponibles se podrían construir inmuebles admirablemente acondicionados; claro es, que acabará por someterse, bajo el imperativo de la necesidad. Las ventanas, las puertas, deben sufrir una rectificación en sus medidas; los vagones, los coches, nos han demostrado que el hombre pasa por aberturas restringidas, que pueden calcularse con exactitud en centímetros cuadrados; es criminal construir W. C. de cuatro metros cuadrados. Habiéndose cuadruplicado durante la guerra el precio de la edificación, es necesario reducir a la mitad las antiguas pretensiones arquitectónicas, y en otra mitad, por lo menos, la capacidad cúbica de las casas; este, por lo demás, es un problema de técnica; se hace apelación a los descubrimientos de la industria, se modifica totalmente el estado de espíritu colectivo. ¿La belleza?... Siempre la hay cuando existe la intención, y los medios, "que son la proporción"; la proporción no cuesta nada al propietario, sino al arquitecto. El corazón no se sentirá loco si la razón no está satisfecha. No hay que tener vergüenza de habitar una casa sin techos puntiagudos, con muros lisos y ventanas semejantes a los chasis de las fábricas. En cambio, puede uno sentirse orgulloso de tener una casa tan práctica como una máquina de escribir.

vagón de F. C., el avión). La casa de serie impondrá la unidad de los elementos, ventanas, puertas, procedimientos constructivos, materiales. *Unidad*



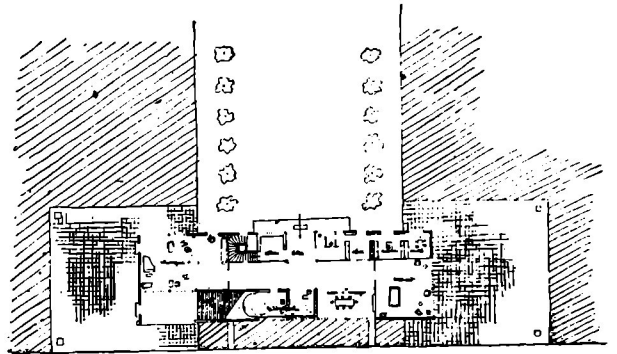
L. C. 1919. — Casas en hormigón grueso. Terreno constituido por bancos de guijarros. En el mismo terreno se hallaba instalada una cantera; el hormigón con la cal, se vertía en un caño de 40 centímetros de espesor; los pisos, en cemento armado. Una estética especial nació directamente del procedimiento. La buena economía de un edificio moderno exige el empleo exclusivo de la recta; la recta es la gran adquisición de la arquitectura moderna. Es preciso limpiar de nuestros espíritus las musarañas románticas.



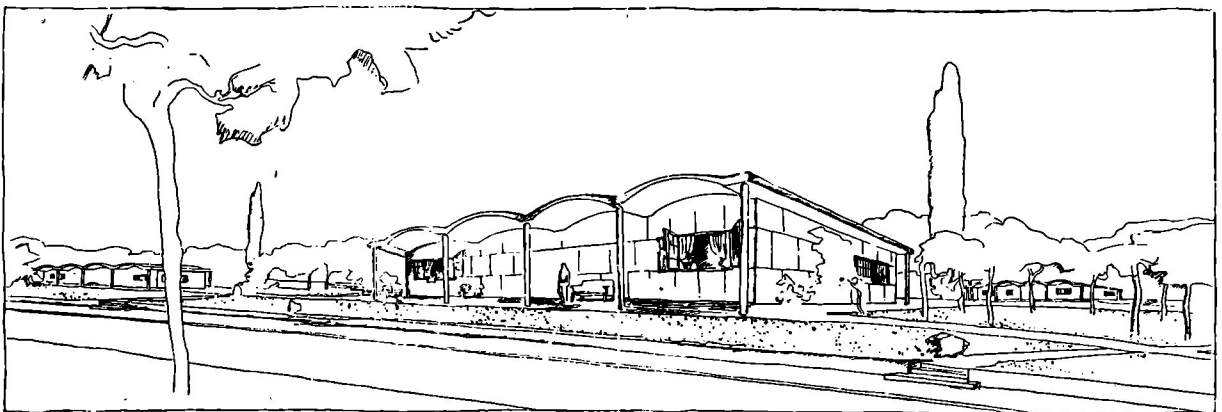
L. C. CASA "CITROHAN". — Osamenta con armaduras de hormigón, vaciadas al pie de la obra y levantadas con cabria. Muros con membranas de tres centímetros, en cemento, aplicado sobre metal desplegado, dejando un vacio de veinte centímetros; las losas de los pisos responden a un mismo módulo. La disposición de los ambientes, de acuerdo a las necesidades de un matrimonio; iluminación abundante, conforme al destino de cada pieza; necesidades higiénicas, favorecidas; los criados, cuidados con respeto.

de detalles y grandes rasgos de conjunto, he aquí lo que en el París congestionado, inextricable, inhabitable, reclamaba un abate muy inteligente, Laugier, que se preciaba de urbanista: *Uniformidad en el detalle, tumulto en el conjunto* (lo contrario de lo que nosotros hacemos: una variedad loca en los detalles y una pesada uniformidad en los trazados de calles y ciudades).

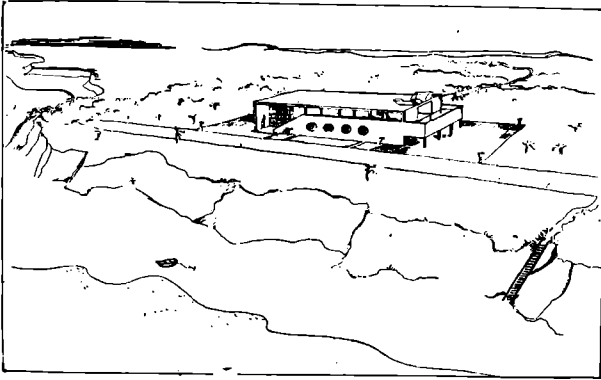
Conclusión: Se trata de un problema de época, o por mejor decir, del problema de la época. El equilibrio social es una cuestión de edificación. Nosotros planteamos el problema en esta forma: *Arquitectura o Revolución.*



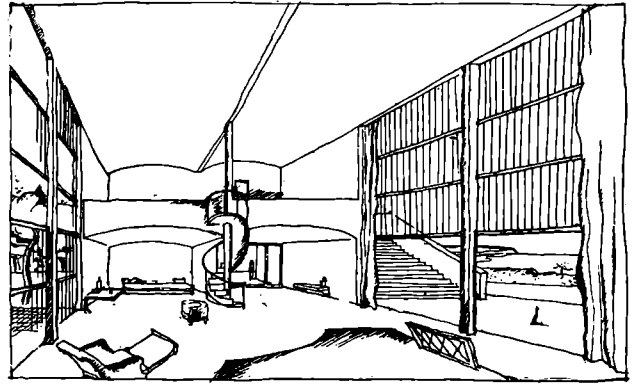
Plano de una villa al borde del mar, mostrando los pilares regularmente espaciados.



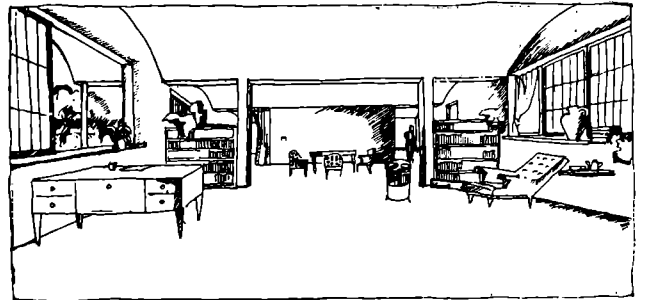
L. C. 1919. — Casa "Monol". Crisis de los transportes: la casa ordinaria pesa demasiado: Ladrillos, carpintería, cemento, losas, tejas, representan, al rodar sobre tierra francesa, convoyes formidables de vagones. Se plantea el problema de la casa fabricada. Principio constructivo: células de amianto-cemento en placas plegadas de 7 milímetros de espesor, formando hiladas de 1 metro de altura, que se rellenan con materiales toscos, guijarros, grava, demolición, etc. disponibles en plaza, ligeramente amalgamados con una lechada de cal, dejando entre ellos grandes agujeros que confieren a las paredes un coeficiente aislador de importancia; los techos y los pisos se hacen con planchas onduladas de arco muy tendido, en amianto-cemento, a manera de encofrado, sobre el que se fija una capa de hormigón de algunos centímetros. Estas planchas, de gran duración, constituyen una pared definitiva, aislante. Los marcos, ventanas y puertas, se ajustan al mismo tiempo que las células de amianto-cemento. La casa se hace por una sola clase de obreros y no exige otro transporte que el de una doble cáscara de cemento y amianto de 7 milímetros.



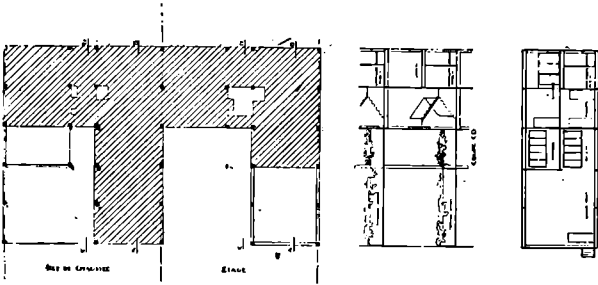
L. C. 1921. — Villa al borde del mar, construida con elementos de serie; cada cinco metros, en todo sentido, pilares de cemento armado; pisos de bóvedas planas, de cemento armado. En esta estructura, igual a las de todos los edificios industriales, el plano se dispone a comodidad, por medio de ligeros tabicados. El precio de costo es el más bajo en relación al de todas las demás construcciones. La estética gana aquí una unidad modular de primera importancia. La economía que se realiza en una construcción complicada, permite extenderse en superficie y en volumen. Los tabiques ligeros pueden desplazarse en cualquier momento y modificarse el plan con arreglo a nuevas necesidades.



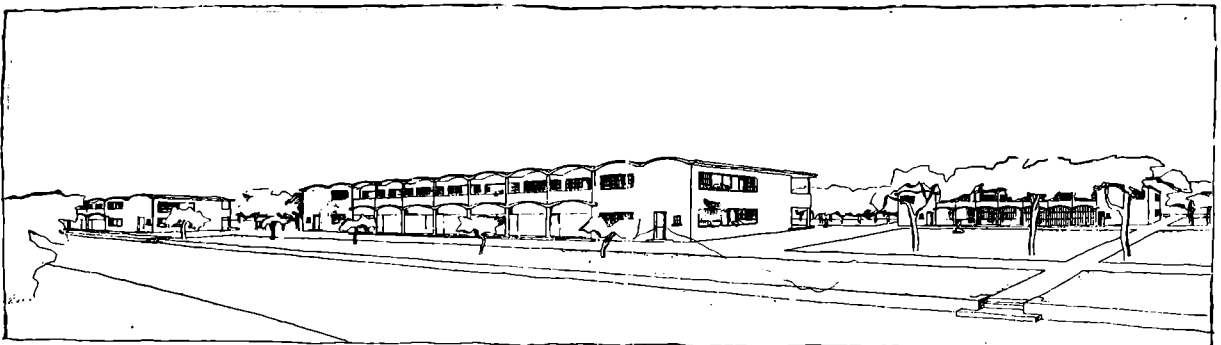
Salón de la villa al borde del mar. Los pilares a sección constante, las bóvedas planas de los plafones, los elementos standard de las ventanas, los maticos y los vacíos, constituyen los elementos arquitecturales de la construcción.



Interior de una casa "Monol", adaptada a un hogar confortable. Si la gente culla supiese que se pueden construir en serie alojamientos de perfecta armonía, más baratos que los departamentos urbanos, presionarían a las Compañías de ferrocarriles del Estado para hacer cesar el bochornoso espectáculo de los trenes sub-urbanos. Se podrían utilizar los enormes terrenos de la periferia. La casa en serie autorizaría precisamente las soluciones más prácticas y de una "estética pura". Pero es necesario aguardar el despertar de las Compañías de los Ferrocarriles y el de la gran industria que debe suministrar los elementos de serie.



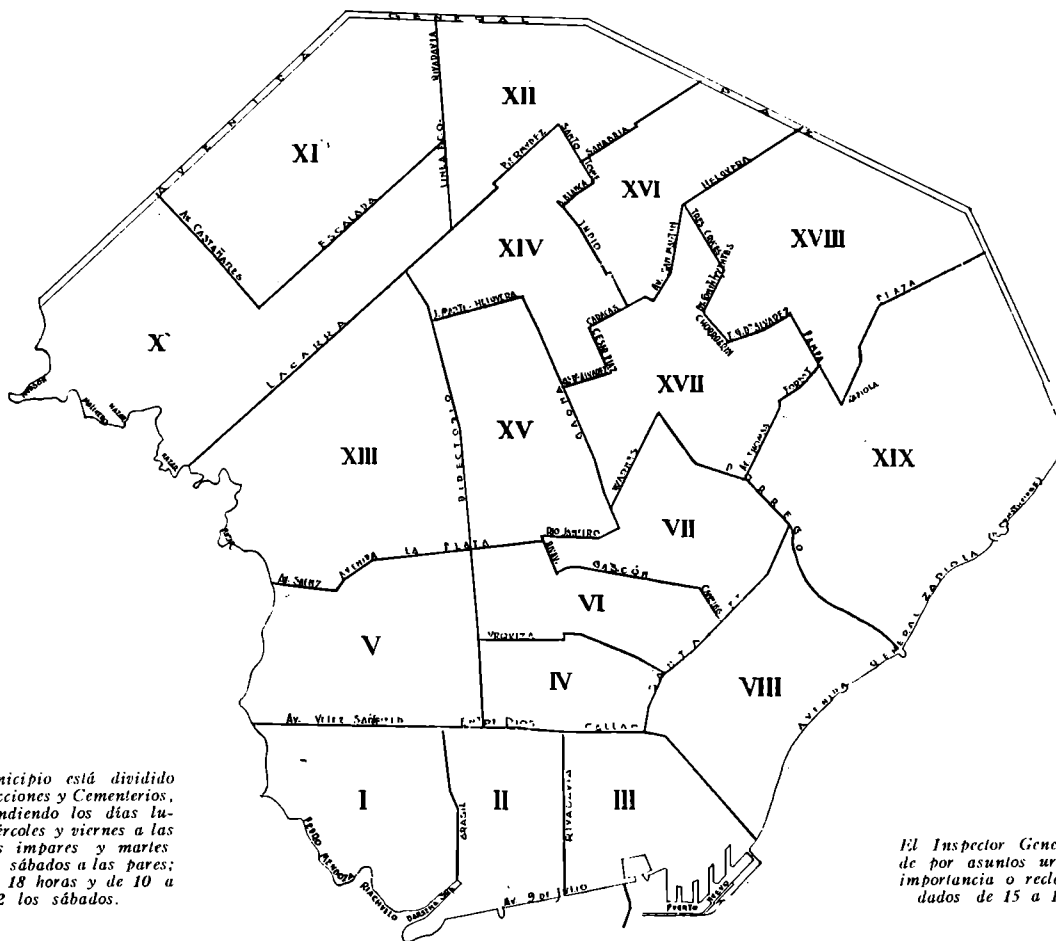
INMUEBLE - VILLA. — Construcción en serie por medio de pilares y losas. Muros de doble tabicado.



L. C. CASA "MONOL". — Al hablar de casas de serie, es preciso hablar de parcelamiento. La unidad de los elementos constructivos es una garantía de belleza. La diversidad necesaria a un conjunto arquitectónico, la proporciona el parcelamiento que conduce a las grandes ordenaciones, a los verdaderos ritmos de la arquitectura. Un "village" bien loteado y edificado en serie, dará una impresión de calma, de orden, de limpieza, e impondría fatalmente la disciplina a los habitantes. América nos muestra el ejemplo de la supresión de los muros de cerco, gracias al estado de espíritu nuevo creado allá con respecto a la propiedad de los otros; las regiones reciben así una mayor impresión de espacio, porque al desaparecer el muro de cerco, todo gana en sol y en claridad.

(Continuará en el número próximo).

Municipalidad de la Capital - Inspección Gral. de Construcciones



El Municipio está dividido en 18 secciones y Cementerios, correspondiendo los días lunes, miércoles y viernes a las secciones impares y martes, jueves y sábados a las pares; de 16 a 18 horas y de 10 a 12 los sábados.

El Inspector General atiende por asuntos urgentes de importancia o reclamos fundados de 15 a 16.30 hs.

Para facilitar el pronto despacho de los planos, se recomienda que en ellos se deje un espacio de 15 cms. de ancho por 10 de alto en la parte superior derecha para su aprobación y que se indique la superficie total del terreno y patios reglamentarios.

Inspector General	Ingeniero	Sr. Enrique Espina.	Inspector	12. ^a	Sr. Orlando Fabiani.
Encargado de despacho y ochavas		> Oscar P. Fernández.	Ayudante	>	> Enrique Del Castillo.
Liquidaciones		> Armando Bianchi.	>	>	> Nicolás A. Gherzi.
Inspector Zona 1. ^a	Agrónomo	> Teodoro V. Ghiringhelli.	>	>	> Lorenzo V. Zambrano.
Ayudante >		> Luis Meneguzzo Cané.	>	>	> Gerardo A. Pastena.
>		> Atilio Colombo.	Inspector	13. ^a	> César J. Scilingo.
Inspector >	Arquitecto	> C. Galcerán Espinosa.	Ayudante	>	> César Rocco Perna.
Ayudante >		> M. Fernández Blanco	>	>	> Raúl J. Silva.
>		> Horacio Avila	>	>	> Julio Berutti.
>		> Francisco Meo.	Inspector	14. ^a	> Ernesto Barril.
Inspector >	Arquitecto	> Héctor D. Devoto.	Ayudante	>	> Abraham Orfila.
Ayudante >		> Carlos A. Davison.	>	>	> Eduardo I. Bosatta.
>		> Manuel Ortelli.	Inspector	15. ^a	> Salomón Litjmaer
>		> Emilio T. Rosso.	Ayudante	>	> Armando Massey.
Inspector >	Ingeniero	> Juan A. Esponda.	>	>	> Jacobo Menkes.
Ayudante >		> Alfonso del Giudice.	>	>	> Antonio Rotta.
>		> Américo di Tullio.	Inspector	16. ^a	> Luis M. Custo.
>		> Enrique Castellanos.	Ayudante	>	> Francisco Esquiaga.
Inspector >		> Pedro Cancía.	>	>	> F. Ruiz Guñazú.
Ayudante >		> Marcelo C. Doynel.	Inspector	17. ^a	> Carlos M. Segovia.
>		> Natalio Stella.	Ayudante	>	> Raúl Nogués Molina.
Inspector >	Ingeniero	> Romeo M. Gaddi.	>	>	> Alberto Zappa.
Ayudante >		> Ernesto M. Carranza.	>	>	> Juan N. Fossen.
>		> Atilio Cavadini.	Inspector	18. ^a	> Heradio Mancho.
Inspector >	Ingeniero	> Hércules Longo.	Ayudante	>	> Enrique Bottinelli.
Ayudante >		> Julio Castelli.	>	>	> Guillermo B. Randle.
>		> Ernesto del Pino.	>	>	> M. González Amorin.
Inspector >	Arquitecto	> Norberto Boucher.	Inspector	19. ^a	> A. Muñoz del Solar.
Ayudante >		> Fernando F. Ramirez.	Ayudante	>	> Raúl Torrá.
>		> E. Echevaguren Serna.	>	>	> Julio C. Iturralde.
Inspector >		> Adolfo Alcorta.	>	>	> Raúl Mialock.
Ayudante >		> Sixto Félix Abarca.	>	>	> José Turri.
>		> Antonio Lambruschini.	Inspector	20. ^a	> H. Pinto Guerrero.
Inspector >		> Martín Alvarez.	Ayudante	>	> Nicolás Frugoni.
Ayudante >		> Juan J. Gowland.	>	>	> Juan F. Pérez.
>		> Carlos Ravagnan.	>	>	> Angel Bianchi.
>			>	>	> Cándido Pardal.
>			>	>	> Adolfo Hani.